

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 121

Madrid, 18 de Mayo de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

## FLORES Y JARDINES

El mes de Mayo, el mes llamado por antonomasia «el mes de las flores», nos trae a la memoria, aromatizadas por las brisas de la Primavera, aquellas hermosas palabras, palabras del Maestro divino: «¡Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón, con toda su gloria, fué vestido así como uno de ellos!» Y cuando nosotros, atendiendo la amable invitación que nos hace, extendemos nuestra vista por las verdes praderas salpicadas de rojas amapolas y de morados lirios, o por los frondosos jardines perfumados por las fragantes rosas y los delicados jazmines, y aspiramos con deleite los aromas de las flores y nos recreamos ante la majestad de su ropaje y la belleza de sus colores, no podemos menos de reconocer, con inmensa gratitud, la sublime enseñanza que nuestro Padre celestial nos quiere dar por medio de ellas.

De todas las cosas de la creación inanimada, las flores son, sin duda alguna, las más bellas de contemplar y las que despiertan en nuestro pecho pensamientos más gratos y placenteros. ¡Como que parecen hechas únicamente para alegrar nuestra vista y purificar nuestro corazón! Sus aterciopelados pétalos son el mejor tapiz que cubre las divinas huellas cuando Dios visita la tierra, y la bendice y la prepara; su perfume es llevado de un lado a otro por los vientos como el sonido de la música. Y si es verdad, como alguien ha dicho, que los pájaros son los

cantores del gran templo de Dios en el mundo de la Naturaleza, bien podemos decir que las flores son el incienso de su altar.

Seguramente los primitivos creyentes abundaban en estos pensamientos, y de aquí el religioso deleite con que se dedi-

camphoras y nardos, nardos y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y áloes, con todas las principales especias.» ¿Dónde encontrar una figura más bella de la Iglesia que ésta que nos ofrece el Cantar de los cantares? La Iglesia de Cristo es

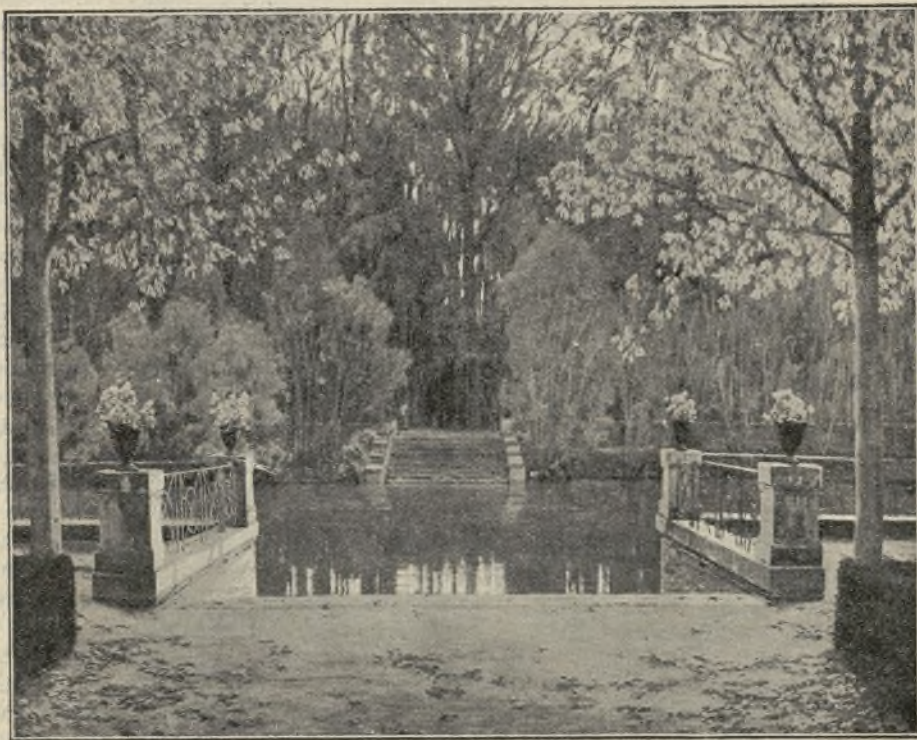
un jardín cerrado y apartado del mundo. El mismo Cristo tiene cuidado de él, se recrea contemplándole, y desciende a visitarle. Los que deseen hallar a Cristo, le encontrarán en su jardín, la Iglesia, porque allí Él recuerda la memoria de su nombre.

En la Sagrada Escritura es descrito el estado futuro de las almas de los justos, estado intermedio, no como un lugar oscuro y desconocido, sino como un Paraíso. Y esto despierta en nuestra mente la idea de un jardín, de un lugar de re-

poso, resguardado de los rayos del sol, con silenciosos senderos, frondosas arboledas y tranquilos estanques; sin más ruido que el piar de los pájaros, el susurrar de los insectos y el murmurar de los arroyuelos. No es posible contemplar esos jardines, que tan bien supo trasladar al lienzo el hábil pincel de Rusiñol, sin que un sentimiento de paz y de bienestar inunde nuestras almas, bienestar y paz que simbolizan muy acertadamente aquellos de que gozarán los santos en la otra vida.

Las flores y los frutos, las huertas y los jardines son de las más hermosas figuras y alegorías de los justos que nos ofrece la Palabra Santa.

En el libro de los Salmos se lee que



Jardines de España.

(Cuadro de Rusiñol.)

caban al cultivo de las flores. Con ellas adornaban sus sienes cuando marchaban triunfantes al martirio; con ellas engalanaban sus templos; con ellas cubrían las tumbas de los seres queridos; y hasta con ellas emblematicaban algunos de sus santos, como si el color, el olor o la forma de las flores les recordase alguna de las virtudes que los caracterizaban.

En la Sagrada Escritura, la Iglesia de Dios sobre la tierra es presentada de un modo profético, bajo la figura de un jardín con sus flores y sus frutos, como si ello fuese una especie de rescate de un perdido Edén y un anticipo de un futuro Paraíso. «Huerto cerrado eres tú, mi hermana, esposa mía. Tus renuevos, paraíso de granados, con frutos suaves, de



los justos son como la oliva verde en la casa del Señor, y que aun en la vejez fructificarán. Y Cristo hacía uso de este mismo simbolismo, cuando decía a sus discípulos: «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y Yo en él, lleva mucho fruto.»

El libro de los Salmos está lleno de alusiones al mundo vegetal, como símbolo de los justos. «El justo crecerá como la palmera», se nos dice. ¿Y qué mejor figura que ésta para expresar la vitalidad, la rectitud y la utilidad de los hijos de Dios? «El justo crecerá como cedro en el Líbano.» ¿Y qué mejor símbolo de la fortaleza, del servicio y del olor de los justos? «Serás como huerta de riego», dice el Señor, hablando de los justos. ¿Y puede emplearse una forma más poética de hablar de la abundancia de buenos frutos que caracterizará a aquéllos que andan en sus mandamientos y los cumplen? Y no terminaríamos si hubiéramos de mencionar una por una todas las figuras tomadas del mundo vegetal, que llenan las páginas del libro santo, simbolizando los rasgos y virtudes que caracterizan a los hijos de Dios.

Pero, seguramente, no hay un jardín donde al lado de las más bellas flores no crezcan las hierbas silvestres. Y lo mismo acontece en la Iglesia de Dios. Los temperamentos airados, los espíritus impacientes, los caracteres intolerantes, el mal humor, la ansiedad por las cosas del mundo, son las espinas y abrojos de la vegetación de este mundo, que se han introducido en el sagrado recinto del jardín de la Iglesia, y que nos obligan a trabajar con el sudor del rostro para poderlos desarraigar, pues de tal modo obstruyen nuestro camino, por causa del pecado, que nos vemos obligados a comer de ellas con dolor todos los días de nuestra vida.

Como obreros en la Viña del Señor, como recolectores de los frutos del Edén, debemos cerrar nuestros oídos a los engañosos lamentos de este mundo, y levantar nuestra mente para remontarnos al monte del Señor; y contemplando los resplandores de la Santa Ciudad, hacer nuestro el supremo deseo de la Iglesia: «Mi amado es mío y yo suya; Él apacienta entre lirios.»

FERNANDO CABRERA.

## SUMARIO

Flores y jardines (Fernando Cabrera). — La fecha de la Convención. — Viviendo la leyenda (Alejandro Campo). — Don Guillermo H. Gulick. — Soneto (C. Araujo). — De actualidad. — Unión Cristiana de Jóvenes: La Conferencia de Nimes (Julián Saco). — Información Evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.



## La fecha de la Convención.

RESPONDIENDO a una consulta que se nos ha hecho, debemos manifestar que en la sesión oficial celebrada por la Unión Española de Esfuerzo Cristiano, en Madrid, durante el Congreso Evangélico de 1919, se acordó por unanimidad que la V Convención de Esfuerzo Cristiano, señalada para el año 1914 en Alicante, y que no había podido celebrarse en aquella fecha por causa de la guerra, se celebrara en la misma ciudad en el otoño de 1921. Circunstancias que no son del caso impidieron que la Convención se celebrase en la ciudad levantina, y entonces la Junta de la Unión, después de maduro examen, acordó que se celebrara en Zaragoza, como punto estratégico para la mayor parte de las Sociedades de Esfuerzo Cristiano de España. Quedaba un punto por resolver: la fecha. En Septiembre y Octubre pasados fueron visitadas las Sociedades de Levante, Cataluña y Norte, no siéndolo las de Andalucía por tristes sucesos que obligaron a poner fin a aquellas visitas. Las Sociedades visitadas, que eran las que mayor contingente de delegados habían de dar a la Convención, se mostraron partidarias de que se aplazara hasta la primavera del año corriente: Mayo o Junio. Y un detenido estudio del asunto hizo ver la conveniencia de dejarla definitivamente para la última semana de Julio, pues empezando en muchas de las escuelas evangélicas las vacaciones de verano el día 25 de Julio, festividad de Santiago, esto facilitaría la concurrencia de algunos maestros a la Convención.

Ir ahora a un nuevo aplazamiento, que sería el cuarto, causaría sin duda un mal efecto. Pero hay otras circunstancias que lo impiden. Para inmediatamente antes o después de la Convención está acordada, en principio, la celebración en la misma ciudad de la Conferencia para tratar de la Federación de Iglesias Evangélicas. Y ésta no puede en modo alguno diferirse si ha de celebrarse, porque algunos de los miembros de la Alianza mundial para fomentar las relaciones internacionales por medio de las Iglesias, que han de asistir a dicha Conferencia, tendrán que hallarse en Copenhague para el 6 de Agosto, en que empiezan las sesiones de la Conferencia Internacional que va a celebrar aquella Alianza, y en la cual podrán hablar los delegados españoles del asunto de la federación de las Iglesias evangélicas, y

¡quién sabe, si esta Federación llega a ser un hecho, los trabajos que puedan traer a ella encomendados!

La Convención de Esfuerzo Cristiano empezará, Dios mediante, el martes, 25 de Julio, por la mañana, con la Reunión de Bienvenida, y terminará el jueves, 27, por la noche, con la Reunión de Compañerismo, celebrándose el viernes, 28, por la mañana, la Junta general. De modo que la mayor parte de los pastores que asistan únicamente a la Convención, podrán estar en sus respectivas Iglesias el Domingo, 30 de Julio.

## VIVIENDO LA LEYENDA

HASIDO en estos días radiantes de luz, pletóricos de vida por el divino milagro de la primavera, cuando España, acaso inconsciente, ha vivido los días negros de su leyenda.

Aquella tarde, cuando retirado un hombre bárbaramente destrozado, saltaban al ruedo de un circo miles de almas protestando con lenguaje soez contra quien tuvo el buen acuerdo de suspender la fiesta. Y cuando, contagiados por la visión sangrienta o poseídos de salvaje fanatismo, se atropellaban por llegar a empujar la albura del pañuelo o recoger puñados de arena, húmeda en sangre — ¡la sangre del idolol! —, para fiel testimonio de que habían presenciado la inútil tragedia. Mientras, en la enfermería, un representante de la religión que todo lo tolera con tal que la dejen en libertad de acción, administraba al cuerpo, ya inerte, unos auxilios ineficaces y absurdos. Y el pueblo, manso ante tanta injusticia, conmuévase ahora y discute con calor, leyendo con avidez los periódicos, que doblan sus tiradas, y hablan supersticiosos de altares derrumbados en el mismo instante de la tragedia. La guerra, los conflictos interiores, todo es borrado por el «suceso». Después, pésames oficiales y un entierro fastuoso.

Y aquella misma tarde desfilaba por las calles de la población de los barrios altos la procesión de una imagen, acompañada de un boato soberbio.

Por si esto fuera poco, levántase el patíbulo en Barcelona. El verdugo — vergüenza de la sociedad — quita la vida a tres desgraciados condenados a muerte. De nada ha servido la demanda de perdón. No conciben los que mandan que la última pena no debe aplicarse, pues además de que nada puede evitar es cruel y anticristiana. Y allí, después de sometidos al martirio de varias horas de capilla, son invitados los reos a besar un crucifijo por los que no respetan la tristeza de los últimos momentos.

Así, hemos visto con dolor cómo se daba la razón a nuestros detractores con la fuerza de los hechos, nosotros, los que queremos una España grande, tolerante, religiosa, mas no ciega por el fanatismo, ni embotada por la barbarie.

ALEJANDRO CAMPO.



## IN MEMORIAM

## DON GUILLERMO H. GULICK

CON la muerte del Rdo. Guillermo H. Gulick desaparece de esta vida terrena una de las figuras prominentes de la segunda reforma en España, el último, tal vez, que nos quedaba de aquellos adalides cristianos que habían tomado parte en el trabajo intenso y lleno de esperanza de aquellos primeros años que siguieron a la revolución del sesenta y ocho.

El mundo evangélico puso entonces la vista en España, recién salida, como Lázaro, del sepulcro, según la frase de Castelar, y abriendo sus puertas por vez primera a la predicación del Evangelio.

Un joven, hijo de un misionero americano, que había trabajado toda su vida en las islas Hawaii, miembro de una familia que ha producido notables misioneros, Guillermo H. Gulick, se sintió llamado a consagrar a España su vida; y habiendo contraído matrimonio con doña Alicia Gordon, profesora del renombrado Colegio de Mont Holyoke, para señoritas, embarcó con su joven esposa con rumbo a nuestro país en Diciembre de 1871.

En Bayona trabaron los nuevos misioneros conocimiento con Mr. Nogaret, que desde antes de la revolución de Septiembre se había internado en España, y en cuya casa habían parado varios jóvenes españoles que se prepararon para el pastorado evangélico en Seminarios de Francia y Suiza.

Ya en España, visitaron Madrid, Barcelona, las ciudades principales del Levante y de Andalucía, entrando así en amistad con los que ya se hallaban trabajando en España. El resultado de sus observaciones decidió a D. Guillermo Gulick y su esposa a elegir como centro de su obra Santander, en vista de que aquella parte del Norte de España no estaba ocupada por ninguna misión evangélica.

«Entre otros episodios misioneros de la obra en Santander — escribió el mismo D. Guillermo, treinta años después —, uno de los más interesantes es, tal vez, el trabajo evangélico llevado a cabo en ciertos pueblos de la montaña, lindantes con Asturias, cerca de los Picos de Europa. Un invierno aparecieron de pronto, en los cultos de la capilla de Santander, unos quince aldeanos que se dedicaban al ofi-

cio de hacer cestas, los cuales, en el transcurso de varias temporadas, llegaron casi todos a aceptar el Evangelio. Esta sencilla y buena gente nos invitaron a visitarlos en sus pobres casas, en la montaña, y así lo hicimos en diferentes ocasiones, recibiendo en ello impresiones nuevas y agradables. De aquellos pueblos salieron

toda obra que crece de un modo natural, la obra educadora de doña Alicia Gordon Gulick, hoy representada por el Colegio Internacional de Barcelona.

A los diez años, después de su primer viaje a los Estados Unidos, los Sres. Gulick se trasladaron a San Sebastián y se establecieron en una casa de la Avenida de la Libertad, casa que es hoy recordada con especial cariño por muchas madres de familia que allí se educaron en su juventud, en el Colegio Internacional que allí alcanzó notable desarrollo. También floreció la obra de evangelización, organizándose una regular Congregación, de la cual fué pastor D. Manuel Mayorga, fallecido hace dos años en La Línea.

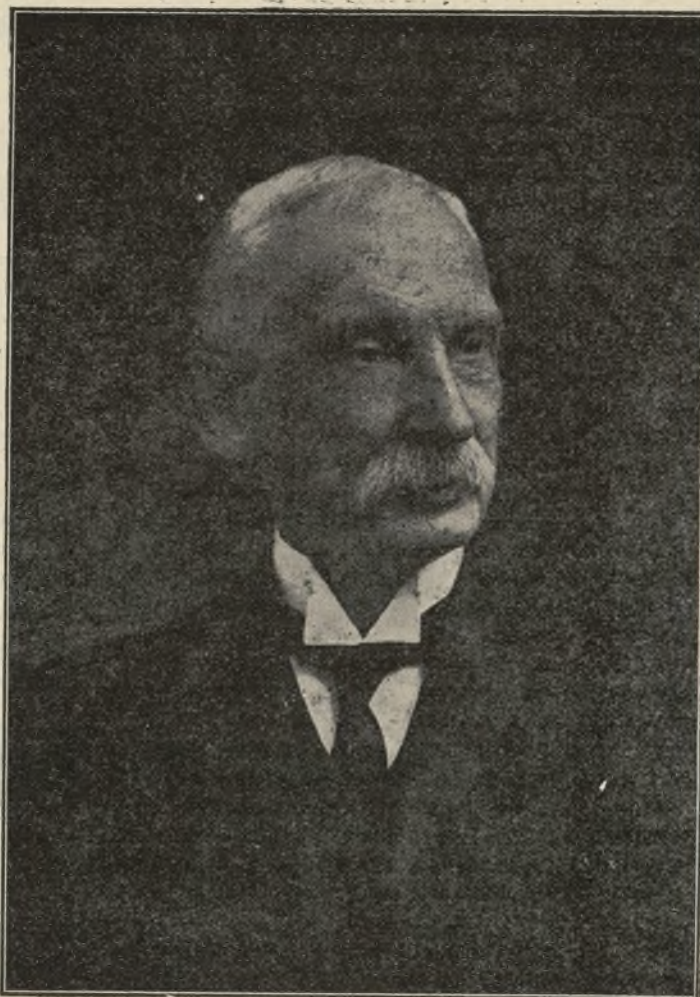
Los diez y ocho años de trabajo en San Sebastián fueron tal vez el periodo más tranquilo y feliz en la vida de los Sres. Gulick; no sin días dolorosos, sin embargo; allí murió su pequeña hija Alicia, estando la madre ausente en los Estados Unidos, ocupada en asuntos de su obra.

En 1898, la guerra con los Estados Unidos obligó a don Guillermo Gulick a trasladarse, con todo el Colegio, a Biarritz, desde donde continuó en contacto con todos los obreros de la misión.

Dos años después, en 1900, se celebró en Zaragoza la primera Convención Española de Esfuerzo Cristiano; en ciertos sentidos, como primera, la mejor de cuantas se han celebrado en España; y su éxito se debió en gran parte al entusiasmo y actividad

que el Sr. Gulick desplegó en su preparación. Se trataba de un paso nuevo en la vida evangélica de nuestro país. Era la primera Asamblea religiosa de carácter interdenominacional que se celebraba en España, y su éxito fué una sorpresa para muchos y una revelación de lo que se podía hacer en este sentido de Convenciones y Congresos; de allí puede decirse que arranca esta idea que después ha tenido tan hermosa realización en Asambleas mayores, que todos recordamos con gratitud.

Don Guillermo había tomado una parte muy activa en la introducción de las Sociedades de Esfuerzo Cristiano en España. Era natural que así fuese, no sólo porque su nacionalidad y sus amistades persona-



Don Guillermo H. Gulick.

después cristianos muy fieles que se afiliaron a las Congregaciones de Santander y Bilbao.»

En aquellos primeros años de la obra fueron llamados a trabajar en la misión D. Enrique de Tienda y D. José Marqués, ambos fallecidos hace cerca de veinte años, y D. Carlos Araujo, pastor actualmente en Bilbao.

Por el mismo tiempo, un hermano de D. Guillermo, D. Tomás Gulick, se estableció en Zaragoza, y reunía a su alrededor un pequeño grupo de obreros evangélicos españoles, entre los cuales se encontraba D. Angel Digón, actualmente retirado del servicio activo por falta de salud.

En Santander tuvo también su principio, sencillo y pequeño, como el de casi



les le habían puesto en relación con este movimiento en América, donde tuvo su cuna, sino porque sentía especial predilección hacia la juventud y esperaba mucho de su fervor y energías. El mismo tuvo un espíritu juvenil hasta el fin y se mantuvo libre de la tendencia a la desanimación y al pesimismo que parece inevitable en la ancianidad. Predicando parecía tener en cuenta, con preferencia, a sus oyentes jóvenes, y si podía retener la atención de éstos, lo cual conseguía siempre, porque sabía dar un interés vivo a lo que decía, estaba satisfecho. La animación y la amenidad eran las cualidades dominantes de sus sermones. Hablar con calor y de una manera interesante eran siempre su objetivo, y lo alcanzaba.

Para un hombre tan ardiente admirador de la juventud, debió ser una prueba abrumadora la muerte de sus dos hijos varones en muy pocos años y cuando ante uno y otro se abría un porvenir brillante. El mayor, Jaime, después de su carrera universitaria, se disponía a trabajar en favor de las Escuelas públicas de Puerto Rico; y el segundo, terminada su preparación técnica, empezaba a revelarse como músico de extraordinarias facultades; ambos murieron en pleno vigor y cuando nada hacía temer tan triste final. Poco después, porque todas estas pruebas sobrevinieron sobre D. Guillermo en el espacio de cuatro años, doña Alicia falleció en Londres, siendo su cadáver trasladado a Madrid para recibir aquí sepultura, cuando el Colegio por ella fundado iba a comenzar sus trabajos en la capital, animado por las más nobles esperanzas. Que tales golpes quebrantaran al Sr. Gulick, no era de extrañar; lo admirable fué que se rehiciera y tomara de nuevo su puesto en la obra, sin que aquellas aflicciones dejaran en su espíritu huella aparente de amargura o abatimiento. Sólo una fe profunda en la bondad y el amor de Dios, escondidos aún bajo las experiencias más desgarradoras, podía conseguir semejante triunfo.

Don Guillermo, como otro gran anciano nuestro, D. Cipriano Tornos, «se levantó y edificó» cuando estaba ya en la edad que el salmista consideraba como término natural de la vida. Tuvo que atender a los mil detalles que lleva consigo la construcción de un edificio de la importancia del levantado en la calle de Miguel Angel para el Instituto Internacional, y acerca del cual, los evangélicos españoles hacen votos para que sea pronto utilizado en una obra inspirada por los mismos ideales, que tanta parte tuvieron en su edificación.

El interés de D. Guillermo para la obra en general no necesita recordarse. Fué uno de los más fuertes apoyos de la Iglesia Evangélica Española. La Misión Americana que él dirigía nunca pretendió imponer su título denominacional en nuestro país, y vió con simpatía la idea de que la obra tomara nombre y color nacional. En las Asambleas de la Iglesia Evangélica,

la palabra de D. Guillermo era siempre escuchada con respeto y satisfacción, y en muchas ocasiones su tacto y espíritu fraternal le llevaban a dar la solución adecuada a alguna cuestión difícil.

En sus relaciones con sus colaboradores españoles, D. Guillermo Gulick se granjeaba el afecto y el cariño de cuantos trabajaban bajo su dirección. No estaba ciego a los defectos e imperfecciones de la labor por ellos realizada, pero prefería siempre encontrar los puntos dignos de alabanza en ella, y estaba más pronto a estimular y alentar que a reprender o corregir. En el bienestar de los obreros de la misión, en las alegrías y penas de su vida, en el crecimiento y progreso de sus hijos, se tomaba el interés de un padre. Los que han trabajado con él conservan un tesoro de recuerdos imborrables de su simpatía y afecto.

Su amor a España se manifestaba en todas sus palabras y juicios acerca de nuestros hombres y de nuestras cosas. No recordamos haber conocido a una persona que mayor admiración tuviera por las cualidades de carácter del pueblo español; los sabios españoles, los escritores españoles, los trabajadores españoles, la gente sencilla, de buen corazón, de vida honrada, D. Guillermo los comparaba favorablemente con lo mejor que pudiera encontrarse en la misma clase en cualquier parte del mundo. Al fin de su vida, su larga permanencia en nuestra patria había hecho de él un español de corazón, y de su patria adoptiva un país preferido tal vez, por la familiaridad con que lo conocía, a su mismo país natal. Los que le conocían íntimamente, apenas creían posible arrancarlo de España, y sólo la fuerza de circunstancias que parecían insuperables le decidió por fin a partir de este país, para encontrar en casa de su hija mayor, D.<sup>a</sup> Isabel de Lincoln, el cuidado solícito que reclamaba su avanzada edad y el penoso reumatismo que agarrotaba sus manos.

Allí ha entrado en el reposo celestial a la edad de ochenta y seis años, el día de Viernes Santo. Había sufrido una caída pocos días antes, dentro de su casa, pero su fallecimiento fué realmente debido a su edad avanzada. En sus últimos días, cuando su mente desvariaba, hablaba mucho de sus varios amigos españoles, y casi siempre en idioma español. Su corazón estaba hasta el fin en el país de su adopción. Su muerte fué muy tranquila.

El Rdo. W. H. Bowers, Director de la Misión del Norte, que nos da estos detalles, nos dice también, citando palabras de Miss Wood, que fué profesora en el Colegio Internacional de Sarriá, que Mrs. Lincoln, por ser pequeña la casa, no invitó a los amigos de la familia en general, puesto que con los profesores de la Universidad de Harvard, a que pertenece su esposo, no hubieran cabido ni mucho menos. De manera que invitó particularmente a los que habían conocido a D. Guillermo en España. Dirigió el culto el Dr. Barton,

secretario del American Board, resultando todo muy sencillo y solemne.

Mr. Bowers estuvo el año pasado en América y vió varias veces a D. Guillermo, y nos dice que siempre conservaba vivos recuerdos de todos los amigos en España, y gustaba de hablar de ellos y de la obra.

Enviamos a sus hijas D.<sup>a</sup> Isabel y doña Engracia, en nombre de sus numerosos amigos en España, la expresión de nuestra más sincera simpatía. Quiera el Señor bendecir y hacer fructificar, aun «después de muchos días», el trabajo realizado por su siervo en este nuestro país.

### SONETO

*No la seca razón, el sentimiento  
hablará con dolor en este día,  
porque en ti, caro Gulick, yo veía  
de la bondad de Dios un instrumento.*

*Como benigna providencia cuento  
los años que pasé en tu compañía  
en la obra de Dios, y recibía  
de tu nobleza estímulo y aliento.*

*Por ser de España tan ferviente amigo  
y haber en su provecho trabajado,  
yo tu memoria en gratitud bendigo.*

*Ahora que Dios al cielo te ha llevado,  
el afecto de muchos va contigo,  
y tu nombre jamás será olvidado.*

C. ARAUJO.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

### PERIÓDICO SEMANAL

Director: José Caraballo  
Noviciado 3, Madrid -8-

Administrador: Fernando Cabrera  
Beneficencia, 18, Madrid -4-

#### Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año . . . . .	8
"    Seis meses . . . . .	4
Extranjero: Un año . . . . .	15
"    Seis meses . . . . .	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

#### Suscripciones por paquetes:


Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España . . . . .	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero . . . . .	12 " " " " " "

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España . . . . .	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero . . . . .	10 " " " " " "

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA



# DE ACTUALIDAD

## Comentarios sueltos.

### ¿Empieza para España la hermosa primavera?

**B**UEN principio el de Mayo! Aunque en lo físico la temperatura no correspondió a lo que pide el hermoso mes de las flores, en lo espiritual marcó el termómetro una elevación considerable y muy consoladora para los que anhelamos el resurgir de la patria. Fiesta del Trabajo, con grandes muchedumbres proletarias en entusiasta manifestación pública a favor de sus legítimas reivindicaciones sociales; grandioso acto de afirmación liberal en «El Sitio» de la gran ciudad de Bilbao, en que los primates de la nueva concentración liberal hablaron alto y claro, prometiendo en serio hondas reformas de amplio espíritu democrático y nombrando especialmente las que se refieren al principio de la libertad de conciencia; hermoso mitin en el Ateneo de Madrid, abogando ilustres personalidades de la remozada «Liga de los derechos del hombre» porque se implanten pronto y bien las garantías legales de protección justa a la personalidad humana, y otros innumerables actos de propaganda liberal en provincias, siendo muy de notar las manifestaciones de los directores del movimiento societario sindicalista y comunista favorables a un cambio de táctica en sentido más idealista pacífico y constructivo al amparo de la legalidad. Todo esto ha habido en los primeros días del presente Mayo, y aún más, porque se han acentuado notablemente las tendencias hacia un próximo término en la malhadada campaña guerrerista de Marruecos.

Y todo esto parece feliz augurio de mejores días para España; denota al menos que la opinión reacciona y quiere salir del invierno frío de su tradicional indiferencia por los grandes problemas y desea entrar en la hermosa primavera de la agitación de ideas, de las preocupaciones espirituales, de las demandas justas y nobles por el imperio del derecho y de la justicia.

¡Ojalá que así sea, que tras la primavera espléndida vendrá el verano, rico en frutos!...

### Bolcheviques y católicos... ¿todos unos?

Siguen las Agencias transmitiendo despachos y noticias, cada vez más concretas, sobre una próxima inteligencia entre el Vaticano y la República de los Soviets. Los periódicos católicos se las prometen muy felices, y los otros no dejan de acoger los rumores que acerca del particular circulan, y hasta se habla de una visita, en plazo breve, de Chicherin al Papa. Por lo visto se desea la boda.

Pues, por nosotros, que se casen cuando quieran. Nuestro punto de vista será siem-

pre el mismo. Si las negociaciones de un Gobierno, cualquiera que éste sea, con los católicos son para reconocer y amparar el derecho de conciencia, la libertad de la legítima propaganda, bien está; pero si tienen otras miras de política egoísta, sectaria, allá ellos, que en tal caso, ni el catolicismo se acredita de institución religiosa y espiritual, mucho menos cristiana, ni los soviets ganarán nada ante el concepto de la verdadera opinión liberal. Demostraríase entonces, una vez más, que cuando se lucha por el *huevo*, y no por el *fuero*, se pierde más que se gana en el cambio.

### ¡Justicia, justicia, pero no por mi casa!

Ahora sale el *ABC* quejándose de que los obreros, en su fiesta del 1.º de Mayo, hagan manifestación por las calles, interrumpiendo con ello la normalidad del tránsito por la vía pública.

Pues esto precisamente es lo que a muchos nos duele, y por lo que nos quejamos, cuando a los católicos se les antoja (y se les antoja en Mayo y en Junio y en todos los meses y en casi todos los días del año), salir en procesiones que invaden calles y plazas, y con «perjuicios e imposiciones contra los demás ciudadanos que tienen derecho a la normalidad de sus costumbres y de sus necesidades».

Y con muchas más intolerables imposiciones que los socialistas, pues éstos a nadie obligan a que se descubra ante sus banderas o insignias, mientras que aquéllos, los católicos, quieren exigir, y exigen con la fuerza de la autoridad pública que a su devoción se pone, que se descubran, y hasta se arrodillen al paso de las imágenes, los transeúntes.

¿Ve ya el *ABC*, ese periódico que se quiere hacer pasar por el más culto y sensato, cómo nos da la razón a los protestantes que nos quejamos de las intolerancias y fanatismos de los católicos?

Ahora ya no se invocará la cortesía y el espíritu de respeto a las opiniones ajenas, con lo cual se nos quería hacer callar y sucumbir a esas imposiciones de las procesiones callejeras. Porque si la cuestión ha de obligar, cuando de manifestaciones católicas se trata, ¿por qué no ha de obligar esa misma cortesía cuando sea de otras ideas la manifestación?

¿O es que la calle es sólo de y para los católicos romanos?

Conteste, si puede, el excelso órgano del Sr. Luca de Tena.

### Diálogo cogido al vuelo.

(En el despacho de un Juzgado municipal, entre el juez y dos que desean casarse por lo civil.)

JUEZ. — ¿De modo que ustedes se ratifican en el propósito de contraer matrimonio civil?

NOVIO. — Sí, señor; desde luego.

JUEZ. — Pues han escogido el camino más torcido.

NOVIO. — ¿Por qué? ¿No es legal el matrimonio civil?

JUEZ. — Indudablemente. Pero no se ahorra ni tiempo ni dinero.

NOVIO. — No hemos pensado en ahorro, sino en casarnos ante la ley.

JUEZ. — Por la Iglesia les hubiese sido más fácil y cómodo el acto.

NOVIO. — Y, ¿cómo puede ser eso, señor juez? ¿Cómo un acto legal, tan legal en el Juzgado como en la Iglesia, ha de ser más fácil realizarlo ante el cura que ante el juez?

JUEZ. — Porque el cura no tiene que hacer un expediente tan largo y costoso como el juez. Basta lo que quiera hacer, y todo queda arreglado.

NOVIO. — ¡¡Ah...!!

Y los novios salieron de allí, dispuestos más que antes a ejercer su derecho civil, pero asombrados de este hecho inexplicable: que un cura que no es funcionario público pueda legalizar tan fácilmente un matrimonio en España, y en cambio a un juez le sea tan difícil el caso.

Y en verdad que es para sumirse en un mar de confusiones.

¿Y luego dicen por ahí que aquí no hay clericalismo?

Pues, ¿qué es esto entonces?

AGUSTÍN ARENALES.

## De martes a martes.

**La Conferencia de Génova.** Rusia: he aquí resumi-

da en una sola palabra la Conferencia. Rusia, que empezó dando la nota más importante en la sesión primera con el discurso de Chicherin, sigue siendo el eje sobre el cual gira toda la Conferencia, hasta el punto de afirmarse que de ella depende el éxito o el fracaso de la misma. Se ha llegado por fin al acuerdo de celebrar a últimos de Junio una conferencia en La Haya, entre una Comisión aliada y otra rusa, para tratar de los asuntos rusos, y a la cual se ha invitado a los Estados Unidos, para que también tome parte en los trabajos de la restauración de Rusia. Aunque en principio ha habido algunas dificultades, puede darse por segura la reunión en la capital holandesa. Se espera que la histórica Conferencia de Génova terminará sus sesiones el viernes o sábado de esta semana.

**Guerra civil en China.** El general chino Chang-

Tso-Lin, después de su derrota, ha huido a Munkin, y sus tropas han sido desarmadas; pero valiéndose de su influencia en la Mandchuria, de donde era gobernador general, ha proclamado la independencia de ésta.

**Contra los cristianos.** Son tales las crueldades que los turcos del Asia Menor están cometiendo contra los cristianos, que el Gobierno inglés ha pro-



puesto a los de Francia, Italia y Norte América abrir una información. La Prensa inglesa manifiesta que las crueldades que se están cometiendo son tales, que no se comprende cómo Europa y América dejan a las minorías cristianas bajo el régimen turco sin exigir las debidas garantías.

**La cuestión de Irlanda.** Continúan los sucesos de Irlanda. Los obreros han tomado posesión de varias fábricas, que se proponen dirigir ellos mismos en beneficio de las clases trabajadoras. En Belfast sigue el fuego de fusilería, que causa muchas víctimas, habiendo caído en una emboscada un destacamento de policía.

**Otra vez las huelgas.** Una importante huelga de metalúrgicos en Bilbao se ha conjurado apenas iniciada. Se habla de una posible huelga en toda la cuenca carbonífera de Asturias. Se anuncian otras para muy pronto. ¿Causas? Pretender la rebaja de los jornales. ¿Pero es que se ha abaratado la vida? Nosotros, francamente, no lo vemos por ninguna parte. Hoy alcanza todo unos precios como no los alcanzó en los días más críticos de la guerra. La rebaja de jornales y sueldos no puede iniciarse sin que vaya precedida de una sabia y valiente política de abastos, que abarate los artículos de primera necesidad.

**La campaña de Marruecos.** Se ocupó Tazarut con ánimo de coger al famoso Raisuni, y el Raisuni se nos escapó de la mano. En cambio, tuvimos numerosas bajas, y entre ellas la de un prestigioso jefe del Ejército: González Tablas. En estos días, se está llevando a cabo, en diferentes puntos, la repatriación de fuerzas de Marruecos, que son recibidas en todas partes con verdadera alegría. A Madrid ha regresado la brigada de Húsares, que fueron de las primeras fuerzas enviadas a Marruecos. Bien ganado se tienen todos el descanso; y nosotros, enemigos declarados de la guerra, les damos a todos la más cordial bienvenida.

**Otra vez el patíbulo.** En Lérida acaban de ser ejecutados dos reos. Cuantas gestiones se han hecho para conseguir su indulto han resultado infructuosas. En cambio, al gobernador de dicha capital se le ha dimitido, por ser uno de los que pedían piedad para aquellos infelices. Estas cosas sólo podían verse estando al frente del Gobierno un hombre que defiende en pleno Parlamento las corridas de toros.

**Estudiantes portugueses.** Han llegado a Madrid más de doscientos estudiantes de la Universidad de Oporto. Su objeto ha sido dar algunos conciertos de música portuguesa. Madrid les ha dispensado un cariñoso recibimiento. En honor de los estudiantes

lusitanos se han celebrado varios actos. En la recepción dada en la Residencia de estudiantes, habló, entre otros, el encargado de Negocios de la Legación de Portugal. En su discurso pronunció estas palabras, que gustosamente reproducimos:

«Soy portugués, y de Beira; es decir, quintaesenciado, y os digo — exclamó dirigiéndose a sus compatriotas —, os digo rotundamente que España no es sólo digna de quererse, sino también de glorificarse, y estoy seguro de que nos mira como hermanos.

»Ya veis, pues, que en nuestra frontera no hay una España agresiva y peligrosa, sino una nación hermana que desea colaborar con Portugal. Debéis ser heraldos de esta política de aproximación.»

Palabras tales reflejan muy fielmente los sentimientos del pueblo español hacia sus hermanos de la vecina República.

Para nosotros siempre fué una cosa inexplicable (y ya viniendo a nuestro campo) que los evangélicos españoles y portugueses vivan en un tan completo aislamiento. A España y Portugal vienen con frecuencia visitantes de Inglaterra, de Alemania, de América, de otros puntos del Extranjero. Y en tanto, portugueses y españoles, ni siquiera nos conocemos. ¿No sería muy hermoso un cambio de visitas entre obreros de ambos países? Ahí queda la idea. Recójala quienes la vean interesante.

DOMINGO DE RAMOS.

## UNIÓN CRISTIANA DE JÓVENES

# LA CONFERENCIA DE NIMES

DESDE el 26 de Abril al 3 de Mayo se ha celebrado en esta histórica ciudad francesa la Conferencia de directores de Uniones Cristianas de Jóvenes, de los países latinos, habiendo asistido a ella representaciones de Francia, Bélgica, Suiza, España, Portugal, Italia y Perú.

La Delegación española estaba constituida por D. Pedro Inglada, presidente de la Unión de Barcelona, y por el que suscribe, en representación de la Unión de Madrid.

En el curso de la Conferencia se han desarrollado y discutido temas tan interesantes para la obra unionista como «El trabajo intelectual», por el pastor J. Lang; «El desarrollo físico», a cargo de M. L. Schroeder; «Grupos infantiles y exploradores», por los Sres. Guerin-Desjardins y Beigbeder; «La acción religiosa», por el pastor Ch. Beguin; «El Comité Universal y su labor», por el Dr. Karl Fries; «Principios fundamentales», por el secretario general de Portugal, D. E. Moreira, etcétera.

Además de estas reuniones de trabajo, se han celebrado cada día otras públicas, con los interesantes temas de «Jesús y la vida social», «Jesús y las aspiraciones de la juventud», etc., que despertaban gran interés, y que eran escuchadas por varios centenares de personas.

Tanto por el excelente espíritu que ha animado a cuantos han tomado parte en esta Conferencia, como por las experiencias que cada uno ha podido aportar a la misma, se ha puesto de manifiesto no solamente la importancia que en todas partes se concede a la juventud, en la cual se cifran las esperanzas para el día de mañana, sino también los esfuerzos que ya se hacen en muchas partes para encauzar los sentimientos religiosos de los jóvenes, que nos obligan moralmente a

todos, a hacer cuanto esté a nuestro alcance en tan hermosa y necesaria labor.

El que suscribe tuvo la oportunidad de exponer a la Asamblea el estado actual de las Uniones de España y de lo mucho que puede hacerse en el tiempo presente entre la juventud española, teniendo la satisfacción de escuchar cómo estaban interesados todos los reunidos por el progreso de nuestra obra y cómo el Comité Universal está poniendo todo su empeño en procurar encontrar, en breve plazo, eficaz ayuda para el mejor desenvolvimiento de nuestra labor unionista.

Aun cuando el tiempo que quedaba libre a los delegados era muy escaso, sin embargo, procurábamos aprovecharlo lo mejor posible, y así tuvimos ocasión de visitar los históricos lugares que sirvieron de puntos de reunión a los protestantes perseguidos después de la revocación del edicto de Nantes, y el miércoles 3, se organizó una excursión para visitar la famosa torre de Constanza, visitas todas que nos causaron profunda emoción.

No he de terminar esta breve reseña sin reiterar desde aquí nuestro más profundo agradecimiento, en primer término al Comité Universal, por el interés que han demostrado tener por nosotros, y por el honor concedido al hacer presidir a la delegación de España varios de los actos realizados; nuestra más sincera gratitud al secretario general de la Unión de Nimes, Sr. Schneider, quien ha organizado con todo detalle esta Conferencia, a la Junta local de aquella Unión, a los jóvenes unionistas, y, en general, a todo el protestantismo de Nimes, que, con su cortesía, amabilidad e interés, continuamente demostrados, han dejado grabados en nuestro corazón sentimientos que nunca se borrarán.

JULIÁN SACO  
Presidente de la Unión Cristiana  
de Jóvenes de Madrid.



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana.

*Sábado, 20.* — Unión Cristiana de Jóvenes, Madrid. A las nueve y media de la noche, conferencia pública por D. Ángel González, sobre el tema: «La edad del mundo a la luz de la Arqueología.»

Unión Cristiana de Jóvenes, Sevilla, San Agustín, 11. A las ocho y media de la noche, conferencia por don Julio Mariblanca, sobre el tema: «Entre los pieles rojas.»

*Domingo, 21.* — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias, a las horas de costumbre.



## La obra evangélica en Jaca.

Me impresionó bien en la primera visita esta ciudad de cerca de 6.000 almas, de calles limpias y buenos comercios, muy favorecida por los veraneantes, de clima seco, perla de estas montañas, y llamada a crecer rápidamente una vez terminados, en 1923, el ferrocarril transpirenaico y el de Jaca-Pamplona.

Para la enseñanza, cuenta Jaca con las Escuelas Pías, Colegio de los Padres franceses, de las monjas de Santa Ana, etcétera, además de las Escuelas nacionales graduadas. Hay Seminario, obispo y legión de curas. A fines de 1919 abrimos nosotros una humilde Escuela Evangélica.

Nadie creía que lográsemos en Jaca resultado alguno. El mismo inspector de enseñanza me indicó que era hacerse ilusiones esperar. Sin embargo, pasado un año, contábamos 25 alumnos, y en los sermones de la fiesta de la Purísima decían desde el púlpito que Jaca estaba infestada de protestantes. Tenía yo, además, varios alumnos de noche, algunas lecciones de francés y de inglés. A las diez y treinta de la noche terminaba la última, pero yo estaba contento, porque se extendía el círculo de mis conocimientos, y me iba acreditando.

Al final del segundo año tenía 45 niños de asistencia media. El maestro nacional me invitaba a dar clase de francés, gratis, en la Escuela Nacional, lo que hice hasta las vacaciones de verano. En el otoño pasado, ya me veía con la escuela llena, y acreditado como profesor. Sabido es que, en la tierra de los calvos, el que tiene un pelo es rey.

Al celebrarse, el pasado Octubre, la feria mayor de Jaca 18-20, me elegí un sitio muy visible en el real de la feria, y bien temprano, el primer día, dispuse mi mesa con una magnífica presentación de Biblias, porciones de textos y publicaciones religiosas. A las dos horas se formaban cerca de mí corros de curas que me lanzaban furibundas miradas. De pronto, se presenta un municipal con la orden del alcalde de levantar mi puesto, por no tener permiso. Le dije que tenía patente.

Como seguía porfiando, fui a preguntar en el Ayuntamiento, y el secretario me dijo que no era uso pedir permiso, sino que se colocaban como querían los vendedores, y un municipal cobraba los arbitrios. Vuelvo a mi mesa, y continúo la venta. Pasando poco después el alcalde, me dirigí a él, le hablé del asunto, y se excusó, diciendo que ignoraba que tuviese yo mi patente. El segundo día de feria, nueva tentativa. Se me acercan dos individuos de la policía secreta, y, siempre muy correctamente, me dicen que han presentado una denuncia al alcalde de que vendo libros malos. Les ruego que examinen cuanto quieran, y les digo que no es la venta del libro santo o de literatura cristiana moralizadora lo que se debe lamentar o perseguir, sino la pornográfica, etc. El tercer día de feria me dejaron en paz.

Hace poco más de un año, hizo su entrada en Jaca el actual obispo.

Comenzó lanzando desde el púlpito filípicas contra nosotros, y su correspondiente pastoral. Aquello era decretar una verdadera persecución contra los evangélicos. Se produjo el pánico entre los padres de nuestros niños. Los visitaron uno por uno durante el mes de Diciembre. Celebramos la fiesta de Navidad, que pareció a todos muy bien. También en Diciembre, nos concedió Dios la alegría de que la misión comprase una buena casa, susceptible de ser transformada fácilmente en bella casa-misión. Al entrar el año, los padres de los niños iban llegando, pagaban la cuota, nos contaban lo que sucedía y se llevaban los niños algunas madres, llorando. Nos quedaron unos 20 niños.

Ha habido reacción y ya tengo más de 30 niños.

A principios de Abril nos trasladamos a la nueva casa, que consta de dos pisos; el segundo lo alquilamos, el primero lo ocupamos nosotros, y la planta baja, de unos 300 metros cuadrados de terreno, se destina a clases, patios de recreo, capilla y garage.

Y en los primeros días de Mayo, esperamos a nuestros directores y amigos del Bearn, que, en gozosa expedición, llegarán para efectuar la inauguración. Nosotros creemos que todos los amigos y hermanos que nos conocen se unirán a nosotros en la alegría de lo que estimamos una victoria. — *Salvador Ramírez.*



## Gracias.

La familia del difunto D. Fermin Borobia nos suplica hagamos constar el agradecimiento que sienten la viuda, madre y hermanos por las pruebas de simpatía y amor cristiano que los amigos y hermanos les han mostrado con motivo del fallecimiento de ser tan querido. Especial-

mente quieren hacer constar su gratitud hacia los hermanos de Barcelona, que tan cristianamente se condujeron con el difunto durante su enfermedad y con la familia después de la muerte.



## REGISTRO

*Nacimiento.* — El 11 del actual, dió a luz, con toda felicidad, una niña, la esposa de D. Juan Flíedner, pastor de la Iglesia de Calatrava, Madrid. La recién nacida llevará los nombres de Irma Carolina Augusta. Felicidades.

*Matrimonio.* — El 30 de Abril en la Iglesia Bautista, de Alicante, D. Manuel Albadalejo y la Srta. Mercedes García, sobre los cuales deseamos la bendición de Dios.

*Fallecimiento.* — El día 6 del corriente falleció en Jerez D.<sup>a</sup> Antonia Alcaráz, madre política del pastor de San Fernando y colaborador de este semanario, D. Enrique Tomás. Reciban él y su familia la expresión de nuestro sentimiento.



## SECCION FINANCIERA.

*Cuentas del Hospital Evangélico.* — Recaudación del mes de Abril de 1922. — Madrid, Sres. Francisco Romero, 2 pesetas; E. D., 3; Felisa Vargas, 4; José Barrero, 0,50; Guillermo Douglas, 10; Juliana Vegas, 1; Ana Boadella, 2; Mercedes Moreno, 2; Pepita Cabrera, 1; Rosario Pérez-Caballero, 2; Antonio Rodríguez, 1; Vicenta Medina, 1; María Luisa Díaz, 1; María Loreto, 1; Carmen Reverte, 1; Diego Reverte, 1; Nicéforo Casarrubios, 1; Agustina Gordovil, 1; Francisco Rubio, 2; Plácido Fernández, 2; Adolfo Araujo y señora, 2,50; Abelardo Barranco, 1; Bernardo Victoria, 3; Isabel Morcillo, 1; Felipa Vilches, 1; José Moreno, 1; Francisca Bañeras, 2; Iglesia de la Santísima Trinidad, 10; Antonia de S. Eufasio, 1; Victoria Huelves, 1; Petra y Serafina Rojo, 2; Antonio Lusa, 0,25; Saturnina Perdiguero, 10; Consuelo Canillas, 1; Miguel Clemente, 1; Sres. Brachmann, 10; Iglesia Evangélica de Chamberí, 60; Socorro Moreno, 3; Rosa Palomino, 1; Manuel Arista, 1; Arturo Bravo, 1,50; Rosario de Bravo, 1,50; Aurora Bravo, 1,50; Arturo Bravo (hijo), 1,50; Anón, Chamberí, 25; Sres. Rhodes, 10; Félix García, 15; Recogido en el cepillo del Hospital, 36,20; Carmen del Corte, 2; Alfredo del Corte, 2.

Jérica: Cruz Sanguesa, 5.

La Galguera: R. S. Lamadrid, 12.

Utrera: E. Ballesteros, 5.

Barcelona: Familia Cabestany, 3; Familia Tarrés, 2.

Argentina: Jacinta Albizu, 5; Francisca de Lima, 5;

Sara de Mazzino, 5; Gregoria S. Vicente, 5.

Salamanca: Luis Román y señora, 5.

Valladolid: Julián Mangas, 1,25.

Basilea: Pascual Cabré, 100.

Alicante: Iglesia Bautista, 24,75.

Badajoz: Hermanos de Badajoz, 12.

Castrogonzalo: Iglesia Evangélica, 25.

Almería: Mr. A. D. Crawford, 25.

Cuba: Gabriel Valuja, 32,10.

Vigo: Abonado por D. Juan Martín, 20.

Muchas gracias a todos los donantes.

## RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes . . . . .	540,55
Balance anterior. . . . .	1.362,76

TOTAL. . . . .	1.903,31
----------------	----------

Total de lo gastado en el mes. . . . .	301,10
--	--------

Balance actual en Caja . . . . .	1.602,21
----------------------------------	----------

Madrid, 30 de Abril de 1922. — *Enrique Lindgaard.*

**Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA**



## Esfuerzo Cristiano

### La humildad.

Dom., 28 de Mayo.

Mat., 23, 1-11;  
Is., 57, 15.

#### Lema para la reunión.

«...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas.» (Mateo, 11, 29.)

#### Observaciones generales.

Sacad una lección de Pedro, que a una mirada del Señor «salió fuera y lloró amargamente».

Pablo, que siendo injuriado por su justa respuesta al sumo sacerdote, dijo con mansedumbre: «No sabía que era el sumo sacerdote.»

Moisés, que renunció voluntariamente riquezas, honores y poder, por el bien de un pueblo ingrato.

Pero principalmente sacad una lección de humildad de Cristo que «angustiado y afligido, no abrió su boca».

#### Sirviendo con humildad.

Nadie puede, realmente, servir a Dios sin humildad. El servicio en el ejército requiere necesariamente obediencia. El soldado no debe tener voluntad, ni aun pensamiento, contra sus superiores. Debe ser pies y manos del capitán: eso es todo.

Pero en el ejército, los corazones pueden rebelarse en secreto, y mientras tanto, el servicio es correcto. No sucede así con nuestro servicio a Dios, porque El ve nuestros corazones. Un corazón desobediente es traición en el servicio divino, y realmente acaba con el.

Si queréis, pues, servir a Dios, lo primero que debéis hacer es examinar vuestro corazón. ¿Dudáis alguna vez de la providencia de Dios? Pensáis a veces: «¿Yo podía haber dispuesto mi vida mejor?» Cuando vienen sus mandatos, ¿es nuestra voluntad pronta y espontánea o dudosa y rebelde?

Sed nada; dejad que Dios sea vuestro todo. Esta es vuestra única esperanza de ser algo o de hacer algo.

#### Pensamientos.

La humildad es el gran ornamento y joya de la religión cristiana, puesta en ella por nuestro Señor Jesucristo. No consiste en despreciarnos a nosotros mismos, ni en llevar pobres ropas, ni en andar cabizbajos, sino en creernos real y verdaderamente indignos.

#### Referencias bíblicas.

Verdadera humildad. — Job., 42, 5 y 6; Luc., 5, 8; 1.ª Cor., 15, 9; Gal., 6, 1-3; Ef., 3, 8; 1.ª Tim., 1, 15 y 16.

Debilidad del orgullo. — 1.ª Sam., 17, 42-44, 49 y 50; Prov., 11, 2; Jer., 50, 31 y 32; Dan., 4, 29-33, 37.

Fuerza de la humildad. — 2.ª Crón., 32, 24-26; Prov., 22, 4; Luc., 7, 2-10; 2.ª Corintios, 4, 5-7; 1.ª Ped., 5, 5 y 6.

Enseñanza y ejemplo de Cristo. — Mateo, 10, 24 y 25, 11, 28-30; Mar., 9, 33-37; 10, 42-45; Juan, 13, 13-16; Fil., 2, 5-8.

#### Sociedades infantiles.

Dom., 28 de Mayo. — Lecciones sacadas del maná. (Ex., 16, 2-4, 14 y 15.)

Lunes . . .	No quejarse . . . . .	Ex., 16, 2 y 3.
Martes . .	Confianza en Dios diariamente . . . . .	Ex., 16, 4.
Miércoles .	Guardad el sábado . . . . .	Ex., 16, 23-30.
Jueves . .	Nuestra parte en los dones de Dios . . . . .	Ex., 16, 5, 16.
Viernes . .	Obediencia a Dios . . . . .	Ex., 16, 19 y 20.
Sábado . .	Recordando las bendiciones . . . . .	Ex., 16, 32-34.

## Casas recomendables

Los comerciantes deben anunciarse en esta sección, donde encontrarán tarifas módicas y resultados prácticos.

## LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1  
BARCELONA

Recibidas las NOVEDADES y CONFECCIONES para la nueva estación.

Algodones, tejidos, ropa blanca, satenes, etamines, lanas, sedas, etc.

PRECIOS LIMITADOS

NOTA.—A los suscriptores de esta Revista se les concede un 10 por 100 de descuento en las compras que efectúen.

## Zapatería de Rico Hermanos

Calatrava, 32  
MADRID



Los suscriptores de este semanario tendrán un descuento en sus compras.

## HIGIENE Y MORAL

Nueva edición próxima a publicarse.

UNA PESETA

Se reservarán los pedidos que se soliciten anticipadamente.

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA  
Caballero de Gracia, 60. — Madrid.

¿Qué es el maná? ¿Por qué lo mandó Dios? Decid todo lo que sabéis de él. ¿Qué me enseña el maná de nuestras quejas? ¿Qué de nuestra confianza en Dios? ¿Qué acerca de guardar el sábado? ¿Qué de la avaricia? ¿Por qué debemos acordarnos siempre de las bendiciones de Dios y conformarnos con ellas?

## Escuela Dominical

### Curación del paralítico.

28 de Mayo.

Juan, 5, 1-16.

TEXTO ÁUREO: *Los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos a nosotros mismos.* — Rom., 15, 1.

Triste es la escena de una sala de hospital, donde el dolor aparece retratado en los semblantes, y los débiles quejidos de los enfermos hablan de sufrimiento y mal-estar. Pero la que ofrecía el estanco de Bethesda debía ser mucho más lastimosa, porque allí no podían notarse los cuidados y atenciones que la civilización cristiana ha multiplicado en el mundo.

Hay un espectáculo mil veces más triste que el de Bethesda, aunque nuestra cortedad de visión espiritual no lo perciba así. Es el espectáculo de los innumerables males que el pecado ha producido en las almas de los hombres. La fiebre de las pasiones, el veneno de la envidia, la locura de la intemperancia, la ceguedad del orgullo, la impotencia de la voluntad para toda obra buena, hacen de este mundo un valle de dolor y de lágrimas. Pero en medio de todo ello la tranquila y potente figura de Cristo se alza como un remedio para todos nuestros males.

¿Quieres ser sano? La pregunta parece innecesaria. ¿No quiere todo enfermo la salud? No. Los casos más tristes de parálisis son aquellos en que se ha perdido casi por completo el poder de la voluntad. No siempre quieren los enfermos recobrar la salud; a lo menos no siempre la quieren con aquella fuerza de voluntad necesaria para poner el remedio. Y en cuanto a los enfermos del pecado, es una triste realidad que muy a menudo prefieren seguir en su miserable condición.

Jesús hace un llamamiento a la voluntad. El puede y quiere. Hay un obstáculo que solamente el hombre puede remover, y es su propia resistencia a ser sanado. «No queréis venir a mí para que tengáis vida.»

Levántate, toma tu lecho y anda. Era precisamente lo que no podía hacer. Pero Cristo, con sus mandatos, comunica el poder necesario para obedecerlos. Aquí está la diferencia entre las religiones de los hombres y la obra de Cristo. Todas las religiones tienen buenos consejos morales. Pero lo que los hombres necesitan no son meros consejos ni enseñanzas, sino nueva vida, nuevos corazones, nueva fuerza para practicar el bien y librarse del mal; y esto sólo Cristo puede darlo.

¿Por qué había tantos enfermos reunidos en el estanco de Bethesda? ¿En quién se fijó Jesús? ¿Qué le preguntó? ¿Qué respondió el hombre? ¿Cómo lo sanó Jesús? ¿Qué amonestación le hizo después?

## TAPAS PARA "ESPAÑA EVANGÉLICA"

Madrid: 2,50. — Provincias: 3,00. — Extranjero: 3,50